

## telecritico

### LOS CONVERSADORES DE LA TV

■ La ley del menor esfuerzo prevalece en nuestra televisión. Cuando damos una ojeada a los llamados "blocks femeninos", que acaparan la programación de las tardes, advertimos que, desde hace años, ellos se dan vuelta en entrevistas, clases prácticas y otros microespacios ocupados por personas que improvisan ante las cámaras, encantados del hecho de aparecer en las pantallas.

Otro tanto sucede con una serie de programas que desde hace años se vienen repitiendo con distintos animadores o conductores, diversos participantes, pero que tienen un mismo formato: un grupo de gente que se reúne a conversar ante las cámaras.

De alguna forma, en todos ellos se busca reeditar el éxito que durante varios años tuvo entre nosotros "A esta hora se improvisa" que condujo Jaime Celedón.

No es de extrañar que estos programas, cumplidos un ciclo, desaparezcan de las pantallas, pero es interesante destacar como se sigue insistiendo en ellos, con iguales características apenas disfrazadas.

Lo que sucede es que hacer un programa así es aparentemente fácil. Siempre resulta algo atractivo enterarse de las conversaciones de los demás y cuando los tertulios son personas con ingenio y simpatía el re-

sultado es satisfactorio. Por otra parte, siempre hay personas dispuestas a aparecer en televisión, de tal modo que la producción no es costosa y su realización simple.

Pero el hecho que estos programas tengan una vida efímera, indican que su realización no es tan fácil como aparenta ser. El talento de Jaime Celedón como conductor de "A esta hora se improvisa" era que él tenía la calidad de director y actor teatral. Así, sabía incitar pequeños conflictos entre sus tertulios que originaban debates, controversias y dos personas que discuten hacen siempre un gran espectáculo. Además, su misma condición de director teatral hacía que Celedón tuviera un sentido del "timing" que lo obligaba a intervenir cuando el ritmo del programa se ponía flojo, haciendo prevalecer entonces su condición de actor.

Así, "A esta hora se improvisa", aún desprovista de la connotación política que tuvo en su último período, no era una conversación televisada, sino un espectáculo. Y eso es lo que ha faltado a los "Dominó", "Lo que Ud. quiere saber", "La noche de los viernes" y otros programas que pretendieron seguir por su senda.

Un programa de entrevistas, será interesante no por el entrevistado, sino por la calidad del entrevistador. Un programa de conversación televisada, alcanzará buena audiencia cuando el conductor logre una tensión dramática en la charla. Y eso es difícil de conseguir, eso no se improvisa.

El camino del menor esfuerzo, puede ser atractivo, pero siempre será corto. Es lo que nos han demostrado los múltiples programas de conversadores que nos ha presentado la televisión en los últimos años.

GASPARIN



■ El actor Américo Vargas conduce la sección "Los años de la experiencia", en el show sabatino de Canal 13. Américo por su larga trayectoria y experiencia, da categoría a este nuevo espacio de "Sábados Gigantes", que viene a llenar un vacío en el extenso programa magazinesco que anima Don Francisco. Semanalmente Américo conversa con el televidente sobre hechos y personas que hicieron noticia en el pasado, e invita a ver las entrevistas a personas de edad, que hacen los reporteros exclusivos de la sección. Una manera interesante y entretenida de recordar y alentar a los que ya pasaron más del medio siglo, y siguen en actividad. Un bonito homenaje a la experiencia.